

Nota: El usuario de este sermón tiene libertad para adaptarlo a las necesidades de su congregación, a su estilo de predicación y la duración que prefiera

La serie de Adviento: Los Regalos de Navidad

El regalo de Cristo

¡Feliz Navidad! Estamos muy contentos de tenerlos aquí en esta “Nochebuena” para celebrar el nacimiento de Jesús. Ya casi hemos llegado a la Navidad. Si a lo largo de las semanas o meses anteriores no aguardaste expectante este día, estoy seguro de que sí estás haciéndolo ahora, aunque no seas el padre o madre de un niño.

Yo sé que muchos de ustedes van a esperar hasta mañana para dar y recibir regalos, pero en esta noche nosotros vamos a encaminarnos al pesebre de Belén para abrir nuestros regalos y celebrar juntos la llegada de Jesús, el regalo supremo de Navidad que Dios tiene para nosotros.

Sin embargo, antes de abrirlo, quiero hacerles una pregunta: ¿Qué es lo que están esperando esta noche?

Tal vez están esperando la llegada de algunos familiares o la entrega de un regalo especial, o quizás un paquete que se ha retrasado. Es posible que estén esperando recobrar la salud física o recibir cierta orientación para dar algún paso importante. Puede ser que algunos estén esperando que yo pare de hablar o que termine la locura de esta época navideña para que la vida vuelva a la normalidad. No importa lo que estén esperando, les invito a dejarlo a un lado y dedicar los próximos minutos de esta Nochebuena a estar atentos y aguardar el milagro de la Navidad, la llegada del Dios del universo que vino a la tierra como un recién nacido.

Hay una canción muy hermosa titulada “Milagro” que interpreta el cantautor David Wilcox y habla del riesgo de perder a Jesús por estar esperando un milagro, o por pensar que el milagro debe ser o parecer diferente. Una versión libre en español de esa canción dice en parte:

El sermón completo (formateado en documento Word) es parte del kit del servicio de www.outreach.com/RDN

El sermón completo tiene 3.990 palabras y puede ser adaptado a las necesidades de la congregación, tu estilo de predicación, y duración del mensaje.

Pocos son los que optarán
Por seguir la luz de la estrella
Los más se refugiarán
En el seno de sus hogares
A la luz de las bombillas
Esperando un milagro.

Pues bien, yo te invito en esta noche a dar un paso en la oscuridad, porque es en la oscuridad que vemos más claramente la luz de la Navidad y es ahí donde se reciben los regalos que Jesús nos ofrece en este tiempo.

¿Hay algo que estás esperando esta noche que pudiera desviar tus ojos de la venida del Salvador? ¿Qué está estorbando tu camino al pesebre de Belén? ¿Qué anhelo albergas en tu corazón que puede distraerte de las verdaderas profundidades que el Padre nos ofrece en Cristo? ¿Qué es lo que está impidiéndote ver el milagro?

Les invito hoy a recibir el regalo más grande de todos – el regalo de Dios hecho carne en Jesucristo. Les invito a seguirlo. En vez de *esperar* un milagro, demos un paso en la oscuridad para permitir que la luz de Jesús brille en nuestra vida aceptando los regalos de la Navidad.

En nuestra iglesia hemos dedicado las últimas cuatro semanas a viajar juntos a lo largo de este tiempo de Adviento. La palabra *Adviento* significa “venida” o “llegada”, y esta temporada se caracteriza por la esperanza, la expectativa, la ilusión y el anhelo ansioso. El Adviento no es simplemente una extensión de la Navidad. Es un tiempo que conecta el pasado, el presente y el futuro, y nos ofrece la oportunidad de participar del anhelo de antaño por la venida del Mesías, para celebrar su nacimiento y permanecer atentos a su segunda venida.

Durante el adviento encendemos algunas velas colocadas en una guirnalda, las cuales representan diversos aspectos de la venida de Jesús a un mundo perdido en las tinieblas. Cada una de esas llamas simboliza un regalo que Jesús nos trae. Hoy vamos a desenvolver los regalos

El sermón completo (formateado en documento Word) es parte del kit del servicio de www.outreach.com/RDN

El sermón completo tiene 3.990 palabras y puede ser adaptado a las necesidades de la congregación, tu estilo de predicación, y duración del mensaje.

de la esperanza, el amor, el gozo y la paz, y luego, encenderemos la quinta vela de la guirnalda para celebrar el más grande de los regalos, el propio Jesús.

1. El regalo de la esperanza

El primer regalo que desenvolvemos es el de la esperanza. Y aunque a menudo pensamos en la esperanza como algo futuro, este regalo de Dios incluye la esperanza pasada, la esperanza presente y la esperanza futura.

¿Cuál ha sido tu tiempo de espera más prolongado? El pueblo de Israel sabía muy bien qué significaba esperar. Toda su historia estuvo caracterizada por la espera. Durante miles de años aguardaron y anhelaron el cumplimiento de la promesa que originalmente Dios les había hecho de enviarles un Mesías que los liberaría. Sus profetas –por ejemplo, Isaías– les recordaban continuamente que Dios no los había olvidado y que cumpliría lo que les había prometido. No obstante, mientras más tiempo pasaba, a los israelitas les parecía más lejano lo que Isaías había predicho: “Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros, y se le darán estos nombres: Consejero admirable, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz” (Isaías 9:6).

El pueblo de Israel podría haberse desanimado por cuanto la promesa de la venida del Mesías no se había cumplido. Estoy seguro de que a muchos de ellos les ocurrió, en especial cuando veían que las generaciones se sucedían ininterrumpidamente. Otros, sin embargo, renovaban su esperanza para el futuro en base a lo que Dios había prometido en el pasado. Y esas mismas dos opciones las tenemos nosotros.

El regalo de la esperanza nos recuerda las promesas y las profecías que se cumplieron con la venida de Jesús, las cuales nos demuestran que Dios nunca dejó de obrar, por difícil que resultara entenderlo y mantenerse esperando. Cuando meditamos en la esperanza durante el Adviento y en la Navidad, debemos también mirar hacia atrás y pensar en las maneras en que

El sermón completo (formateado en documento Word) es parte del kit del servicio de www.outreach.com/RDN

El sermón completo tiene 3.990 palabras y puede ser adaptado a las necesidades de la congregación, tu estilo de predicación, y duración del mensaje.

se ha manifestado la fidelidad en nuestras vidas, y aumentar así nuestra esperanza y confianza en lo que él hará en nosotros ahora y en el futuro.

Aunque en esta temporada pensamos retrospectivamente en el nacimiento de Cristo, el Adviento nos recuerda también que debemos esperar y aguardar su regreso, el cual es aún futuro para nosotros. Anhelamos que llegue ese día en el que todo será restaurado y renovado. Ahora experimentamos dolor y sufrimiento, pero esperamos con ansia el momento futuro en el que Dios habrá de cambiar todas las cosas.

Pero, ¿qué hay de nuestro presente, del aquí y ahora?

En el capítulo primero de Lucas, el ángel Gabriel le predijo a María el nacimiento de Jesús. En medio de las cuestiones que nos plantea la vida, ¿nunca has sentido deseos de que Gabriel se te aparezca y te anuncie lo que va a suceder? En otras palabras, ¿no sería mejor si pudiéramos saberlo? Bueno, es posible que sí. Pero en un caso como éste, tal vez habría sido mejor *no* saberlo. ¿Qué harías tú con una información así? ¿De qué manera habrías manejado esas inesperadas noticias?

Afortunadamente, María respondió en fe y se aferró a la esperanza de la promesa del Emanuel, Dios con nosotros. Optó por esperar que lo que era imposible sería posible y que el Mesías, sin duda, iba a venir, a través de ella.

Debido al nacimiento, la vida, la muerte y la resurrección de Jesús, podemos tener esperanza ahora, independientemente de cuáles sean nuestras luchas y nuestras circunstancias. Nuestra esperanza presente en Jesús no detiene las tormentas de la vida, no cambia las situaciones inmediatas que enfrentamos; sin embargo, de acuerdo con lo que leemos en Hebreos 6:19, esa esperanza es “como firme y segura ancla del alma”. Del mismo modo que un ancla mantiene firme una embarcación a pesar de los vientos y de las olas, nuestra esperanza nos mantiene firmes y seguros en medio de las tempestades de la vida. ¡Que esta sea una temporada en la

El sermón completo (formateado en documento Word) es parte del kit del servicio de www.outreach.com/RDN

El sermón completo tiene 3.990 palabras y puede ser adaptado a las necesidades de la congregación, tu estilo de predicación, y duración del mensaje.

que mantengamos firme nuestra esperanza, ¡aunque nos veamos asediados por furiosas tempestades!

Dios está obrando. Él cumplió sus promesas en el pasado y las cumplirá cabalmente en el futuro. La base sobre la que descansa nuestra esperanza actual es que el niño que nació en un establo de Belén vino y volverá. Mientras tanto, permanece con nosotros y nos llena de esperanza en el futuro.

El sermón completo (formateado en documento Word) es parte del kit del servicio de www.outreach.com/RDN

El sermón completo tiene 3.990 palabras y puede ser adaptado a las necesidades de la congregación, tu estilo de predicación, y duración del mensaje.